

## DAÑO SOCIOGENICO-BIOLÓGICO DE LA DESNUTRICIÓN

Autor: Lic. Rosario López Llanos  
Docente Carrera de Nutrición y Dietética  
U.M.S.A.

Según los resultados de la Encuesta de Demografía y Salud (ENDSA), realizada en el país en el año 1994, se evidencia que el 28 por ciento de los niños menores de tres años adolecen de un retardo en el crecimiento en talla para la edad, vale decir, sufren de **desnutrición crónica**.

Los niños del área rural son los más afectados por este daño, ya que el 36.6 por ciento presentan talla baja para la edad, en relación a los del área urbana, donde el 20.9 por ciento de los niños presentan retardo en su crecimiento.

La desnutrición crónica se presenta por una subalimentación sostenida en el tiempo, ocasionando que el organismo compense este déficit alimentario dejando de crecer con la velocidad que debería. La desnutrición nunca es un fenómeno aislado, sino que, por el contrario, forma parte de todo un contexto de pobreza y marginalidad.

En la pobreza se suman factores que se potencian entre sí: desnutrición, enfermedades, malas condiciones sanitarias, falta de educación, falta de atención y cuidados al niño y la mujer etc. La miseria y la desnutrición no solo se potencian entre sí, sino que también ambas cierran un círculo vicioso, que conlleva a que el daño se transmita de generación en generación.

En condiciones de pobreza, existe desorganización y distorsión en la familia. La que asume mayor responsabilidad en el cuidado del grupo familiar es la mujer. Sin embargo, esta responsabilidad se ve limitada a consecuencia del escaso nivel de instrucción, o por el elevado número de hijos, o porque ella debe utilizar gran parte de su tiempo en el trabajo fuera del hogar o dentro de él, descuidando la atención afectiva y alimentaria a los niños menores.

Existe una correlación muy significativa entre el nivel de instrucción de la madre y el estado nutricional del niño. Según la ENSA 94, el 14.9 por ciento de los niños de madres con nivel medio o mayor de instrucción presenta desnutrición crónica, en cambio, el 45.7 por ciento de los hijos de madres sin educación sufre de este daño.

La desnutrición condiciona una elevada incidencia de enfermedades y muerte prematura, que significan altos costos para una sociedad.

Por otra parte, el daño infringido al individuo conlleva a que la inversión educacional sea ineficiente, condicionando elevados índices de deserción escolar y baja escolaridad, lo que posteriormente dificulta su inserción en el proceso productivo. Es una realidad que el individuo que no llega a terminar la educación primaria deberá resignarse a percibir bajos salarios y subempleo, cerrando así el círculo vicioso de pobreza y marginalidad, con muy pocas probabilidades de salir de esta situación por sí mismo.

La desnutrición crónica y el daño consecutivo a ella constituyen el principal freno para el desarrollo y progreso del país.

No es posible esperar desarrollo del país si más de la cuarta parte de su población está desnutrida. Se hace prioritario e indispensable preservar el recurso humano y prevenir el daño sociogénico-biológico de la desnutrición, y para ello se requiere de una decisión política clara y definición de estrategias dirigidas a mejorar la calidad de vida de las poblaciones en riesgo.

La lucha por una Seguridad alimentaria, en el marco de la Ley de Participación Popular, y la introducción de contenidos básicos en alimentación y nutrición en la educación formal, pueden permitir un avance significativo en la solución de este daño sociogénico-biológico de la desnutrición.

Rosario López Llanos  
C.I. 253484 L.P.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolivia, Instituto Nacional de Estadística. **Encuesta Integrada de Hogares 1989**. Instituto Nacional de Estadística; 1989
- Bolivia, Instituto Nacional de Estadística. **Censo Nacional de Población y Vivienda 1992**. Instituto Nacional de Estadística; 1993

Bolivia, Instituto Nacional de Estadística. **Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1994.** Instituto Nacional de Estadística. Programa DHS/Macro Internacional, Inc.; 1994.

Banco Mundial. **Informe sobre el Desarrollo Mundial 1993. Invertir en Salud.** Banco Mundial ; 1993.

Monckeberg. F. **Jaque al Subdesarrollo.** Santiago de Chile ed. Gabriela Mistral; 1976.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. **La Dinámica de la Pobreza Rural.** F.A.O.; 1987.